

Coahuila de Zaragoza

La entidad donde vivo

Tercer grado



La visión del mundo natural y social de los pueblos prehispánicos. Mitos y leyendas

La relación de los primeros habitantes con la naturaleza

¿Alguna vez has pasado la noche mirando las estrellas? Si es así, habrás pensado en lo extenso que debe ser nuestro estado más allá de tu localidad. Pues bien, fíjate que lo mismo le ocurría a las tribus que habitaron Mesoamérica (y luego a los españoles que vinieron a lo que hoy es Coahuila de Zaragoza): no sabían cómo era la región de Aridoamérica ni quiénes la habitaban, pero a éstos los llamaron “chichimecas”, que significaba gente infrahumana y socialmente atrasada. Los españoles se expresaban así de ellos: “Seres que de alguna manera pueden ser tenidos por monstruos de la naturaleza, pues en sus costumbres son tan diferentes de hombres, cuanto su ingenio es semejante al de los brutos”.

Sin embargo, estaban en un error, ya que esos “chichimecas” vivían de acuerdo con los ciclos naturales, es decir, en armonía con lo que les brindaba la naturaleza.

¿Qué quiere decir esto? Que los cazadores-recolectores eran permanentes peregrinos. Sus travesías eran marcadas por las estaciones del año. Viajaban en un circuito definido por la disponibilidad de alimentos, y sabemos que cuando la comida escaseaba buscaban siempre sitios con agua para pasar el invierno y el inicio de la primavera.

Al iniciarse la floración y el nacimiento de los frutos de las plantas que consumían, reanudaban su camino. Las plantas representaban la mayor parte de su alimentación, aunque estos grupos nómadas cazaban todo el tiempo.



Los cazadores-recolectores peregrinaban en busca de agua.

Aprenderás a reconocer la visión sobre la naturaleza y la sociedad de los pueblos prehispánicos coahuilenses.

Mitos y leyendas

Mito chichimeca

Los historiadores registran que en la Laguna los habitantes adoraban a las cabezas de ciervo; les ofrecían ciertas ceremonias para curarse de sus enfermedades. Los sábados en la noche salían a hacer fiestas o bailes, en los cuales acostumbraban sacar la cabeza de un venado que, con gran respeto, guardaban en sus casas en memoria de sus parientes muertos quienes habían dado muerte a aquellos venados. En cierto momento, los viejos que dirigían el baile echaban al fuego unos pedacitos de los cuernos o huesos de aquellas cabezas, convenciendo a los demás de que la llama que se levantara con más resplandor en el fuego, al momento que se quemaban aquellos pedacitos, era el ánima del difunto que venía a su llamado para darles la virtud. En esos bailes acostumbraban dar a sus hijos polvo de los cuernos de los venados para proveerlos de la virtud, fuerza y ligereza de los venados.

Ritos astrológicos chichimecas

Los indígenas observaban que cuando había un cometa mucha gente moría. La primera noche, luego que comenzaba a aparecer el cometa, para aplacarlo y advertirle que no les hiciera daño, salían primero de dos en dos de todas las edades, varones y mujeres, desde los siete años para arriba, llevando unas canastillas en la mano derecha con pescados, frutas y mezquite, otras frutas y hierbas que ellos comían, y en la izquierda una flecha, con su punta de pedernal sobre el corazón. Después, venían cuatro viejos manchados y pintados cada uno con un azote de cuero. La ofrenda era quemada en una hoguera para que soltara el humo, subiera hasta donde estaba el cometa para que comiera y no les hiciera daño. Los cuatro viejos por todas partes azotaban al fuego que comenzaba a levantarse, y si acaso se levantaba algún aire fuerte que lo deshiciera y desbaratara, lo tenían por mal agüero, por lo que comenzaban a llorar y se punzaban los pechos y brazos con espinas hasta sangrarse. Recogían la sangre en jícaras y la juntaban con un poco de agua, cortaban los cabellos de una doncella para hacer un hisopo con que rociaban el aire en cuatro direcciones y los viejos daban gruñidos horribles. Posteriormente, echaban en la hoguera la sangre que había quedado, volvían a azotar el humo que de ella salía y al ver que iba derecho quedaban contentos sin temer al cometa ni a la muerte. Entonces hacían un baile, en el que ellos se ponían colas de zorras o plumas en la cabeza porque el cometa tenía cola o plumaje.

Los primeros pobladores creían que el desierto no tenía fin y que era propiedad de todos.

Para comprender aún más la relación que los primeros pobladores de Coahuila de Zaragoza establecieron entre la naturaleza y la sociedad, leamos el siguiente fragmento de un texto de Carlos Manuel Valdés (*Magia, mitos*, 1995).

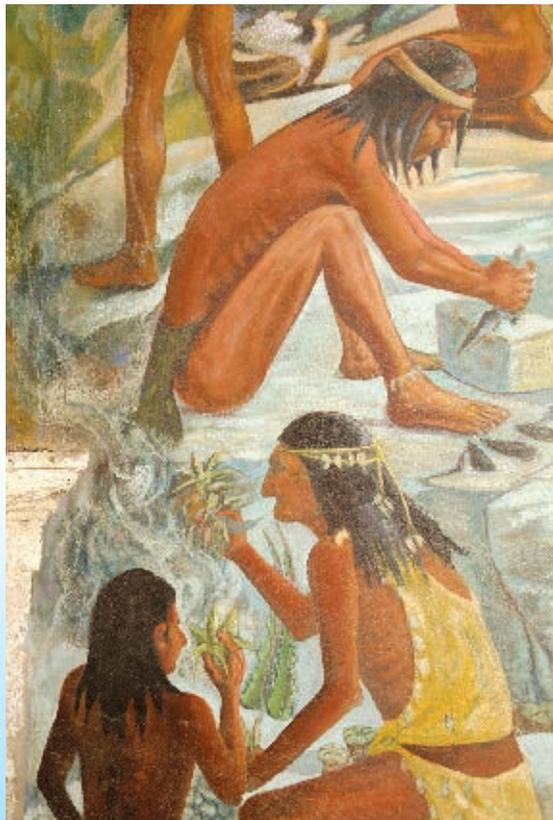
“Un dios personal, conductor del universo, en relación continua con los hombres es, tal vez, un dios que no existió para estos hombres y mujeres. El paraíso y el infierno les eran desconocidos. Lo que sí estaba en su mente era alguna forma de vida o presencia de los difuntos.

“Creían en alguna forma de ser supremo, en alguna fuerza externa y extraña ni buena ni mala y que formaba parte de la naturaleza y de ellos mismos.

“Reverenciaban o temían a los remolinos que se formaban en el desierto. Huían del humo cuando se quemaban las astas de un venado. Tenían miedo ante la presencia de un cometa o un eclipse. Tenían la costumbre de entregar algún tipo de ofrendas a esos fenómenos naturales a los que personalizaban de alguna manera; por ejemplo, ofrendaban un venado a un cometa quemándolo para que el humo, al ascender, llevara ese animal/símbolo hacia el cometa. Pero en caso de que el humo no subiera al cielo, la preocupación crecía y algunos hombres azotarían con cuerdas al humo para obligarlo a ir hacia arriba. Se producían heridas y arrojaban su propia sangre a la lumbre. Los indígenas creían en el desierto como el lugar sin límites, y en la naturaleza como el ámbito común de todos. Su relación con los demás se daba entre pelear o hacer alianzas”.

¿Sabías que...?

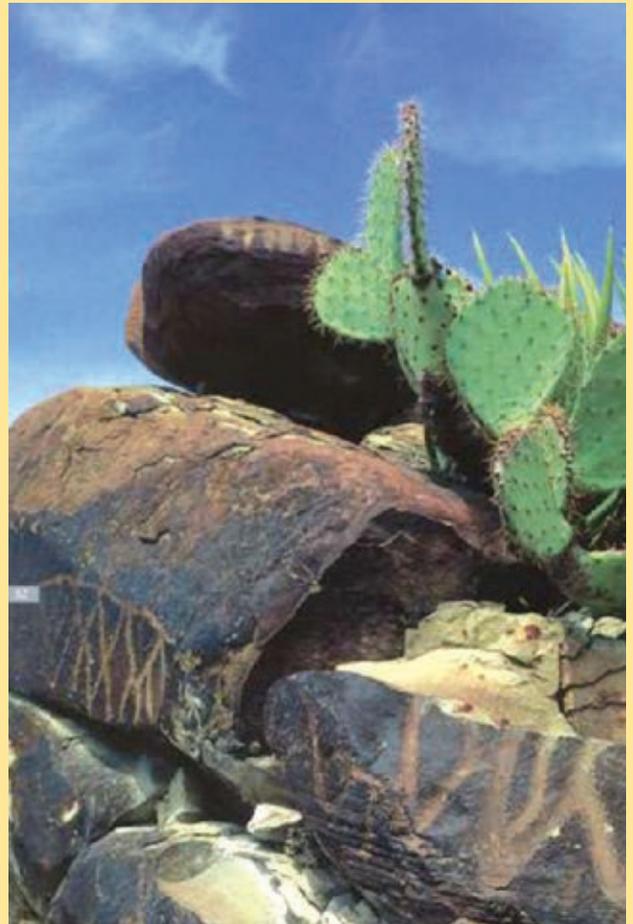
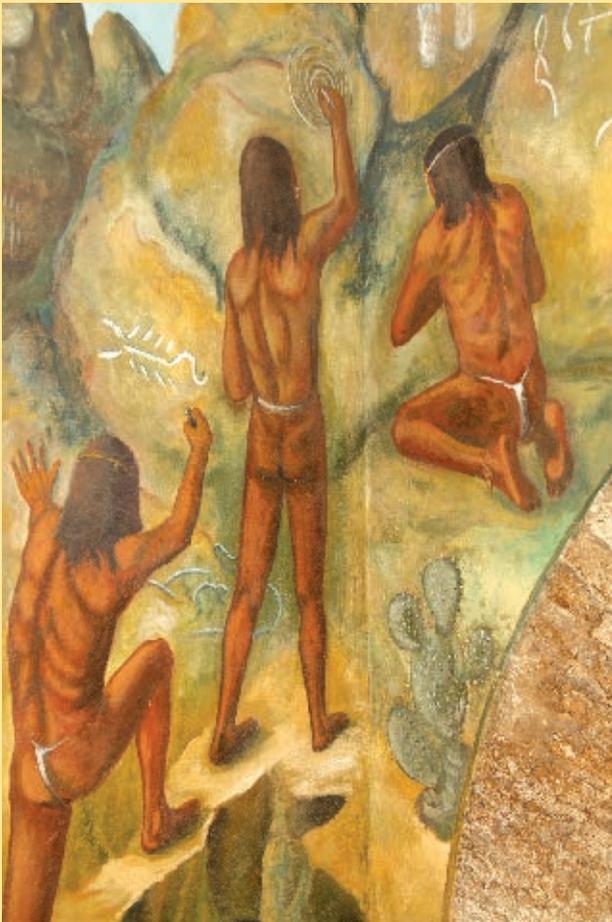
- Los primeros habitantes de Coahuila de Zaragoza no eran agricultores, por lo cual no fueron sedentarios. Todos los grupos eran nómadas, y la naturaleza los hizo especializarse para aprovechar razonablemente los recursos que les ofrecía.



Elaboración de utensilios de caza y recolección de plantas.

Para observadores

- Observa las imágenes y responde en tu cuaderno las siguientes preguntas.



En Coahuila de Zaragoza encontramos algunos sitios con pinturas rupestres y petroglifos.

- a) ¿Qué crees que representan la pintura rupestre y los petroglifos?

- b) ¿Cómo lo sabes?

- c) ¿Crees que los primeros pobladores hacían esto para representar su relación con la naturaleza?, ¿por qué?

- En una hoja de papel blanco, dibuja y colorea lo que imagines sobre las creencias que tenían los primeros habitantes del estado. Basa tu dibujo en lo que se dice en el fragmento de Carlos Manuel Valdés que te presentamos en la página anterior.